

Informe • Edición Regional

Estado del *Desarrollo de los Medios*

América Latina y el Caribe

Promovido por el



Imprint

Editorial

Deutsche Welle
53110 Bonn
Germany

Fecha de publicación

August 2025

© DW Akademie

Responsable

Carsten von Nahmen

Autora

Emy Osorio Matorel

Editora

Rose Kimani

Corrección de estilo

Irene Banos Ruiz

Maquetación

Alexandra Schottka

Tabla de contenido

Resumen Ejecutivo	4
Introducción	5
Contexto regional	6
Metodología	7
PRINCIPIO 1	
No dañar a los medios de interés público	8
PRINCIPIO 2	
Aumentar el apoyo financiero y de otras formas	10
PRINCIPIO 3	
Adoptar una perspectiva de sistema completo en el apoyo a los medios y al entorno informativo	12
PRINCIPIO 4	
Fortalecer el liderazgo y la apropiación local	14
PRINCIPIO 5	
Mejorar la coordinación del apoyo	16
PRINCIPIO 6	
Invertir en conocimiento, investigación y aprendizaje	18
Conclusiones y recomendaciones	20

Resumen Ejecutivo

Este seguimiento al informe global sobre el Estado del Desarrollo de los Medios de DW Akademie ofrece una perspectiva regional sobre América Latina y el Caribe. Se basa en entrevistas, encuestas, una revisión bibliográfica y el aporte de expertos para evaluar cómo el apoyo de los donantes se alinea con los seis principios de la OCDE para un apoyo eficaz a los medios.

El informe identifica los principales desafíos y ofrece recomendaciones tanto para los donantes como para las organizaciones de desarrollo de medios. En toda la región, estas organizaciones fomentan la innovación, construyen ecosistemas colaborativos y muestran un sólido liderazgo local, aunque enfrentan obstáculos persistentes como la presión política, los riesgos a la seguridad, la precariedad financiera y el acceso limitado a las principales fuentes de financiamiento.

En el Caribe y en algunas regiones de América Latina, los legados coloniales, la diversidad lingüística, la ubicación geográfica y el compromiso desigual de los donantes complican el panorama y resaltan la necesidad de un apoyo inclusivo y culturalmente pertinente.

Hallazgos clave

Ninguno de los seis principios de la OCDE se cumplió plenamente en América Latina y el Caribe. La mayoría se cumplió solo de manera parcial. Las mayores brechas se encuentran en el financiamiento sostenible (Principio 2), donde el apoyo es de corto plazo y a menudo excluye los costos administrativos básicos; la alineación de los donantes con las prioridades locales (Principio 4), donde los procesos suelen estar dirigidos por donantes que ignoran actores y realidades locales cruciales; y la coordinación entre donantes y organizaciones de desarrollo de medios (Principio 5), donde las elevadas exigencias administrativas y la lenta respuesta ante las crisis reducen la efectividad.

El Principio 1 muestra un riesgo indirecto derivado de contextos politizados y amenazas ambientales, junto con la ausencia de recursos y protocolos de seguridad. El Principio 3 refleja enfoques débiles de una perspectiva sistemática integral, con un mapeo limitado y diseños estandarizados que no toman en cuenta los contextos insulares y rurales. El Principio 6 se considera cumplido en general, dado que la investigación y el aprendizaje son ampliamente aceptados, aunque siguen estando subfinanciados y pueden resultar extractivos para los actores locales.

	Resumen	Evaluación
Principio 1	No dañar a los medios de interés público	Parcialmente cumplido
Principio 2	Aumentar el apoyo financiero y de otras formas a los medios de interés público y al entorno informativo	Parcialmente cumplido
Principio 3	Adoptar una perspectiva de sistema completo en el apoyo a los medios y al entorno informativo	Parcialmente cumplido
Principio 4	Fortalecer el liderazgo y la apropiación local	Parcialmente cumplido
Principio 5	Mejorar la coordinación del apoyo a los medios y al entorno informativo	Parcialmente cumplido
Principio 6	Invertir en conocimiento, investigación y aprendizaje	Cumplido en general

Introducción

Este seguimiento al informe global sobre el Estado del Desarrollo de los Medios de DW Akademie ofrece una visión regional de América Latina y el Caribe. Le invitamos a leer el informe completo.

La siguiente sección describe las dinámicas regionales principales y la metodología utilizada en este análisis. Posteriormente, cada principio presenta los principales desafíos identificados, junto con un conjunto de recomendaciones tanto para las organizaciones de desarrollo de medios como para los donantes.



© picture alliance / ASSOCIATED PRESS

Los actores mediáticos en América Latina y el Caribe necesitan apoyo a largo plazo, basado en el contexto, para proteger a los medios independientes

Contexto regional

El desarrollo de los medios ha desempeñado un papel esencial tanto en **América Latina como en el Caribe**, dos regiones que, aunque con frecuencia se agrupan, enfrentan desafíos distintos marcados por sus legados coloniales, la inestabilidad política y la diversidad lingüística, geográfica y social. En muchos países, el debilitamiento de las democracias, el crimen organizado, los riesgos ambientales y la violencia estatal han socavado la libertad de prensa y creado condiciones peligrosas para los periodistas. En otros, las dificultades económicas y la disminución del financiamiento tradicional de los donantes (como la suspensión inesperada de USAID o el fin del programa de verificación de datos de Meta) han dejado a los ecosistemas mediáticos fragmentados y con recursos limitados.¹

La situación es particularmente preocupante en lugares como **Nicaragua**, donde el régimen de Ortega-Murillo ha desmantelado los medios independientes, revocado la ciudadanía de periodistas y obligado a muchos al exilio.² **Cuba** sigue siendo fuertemente represiva, con casi todos los medios bajo control estatal, mientras que **Venezuela** y **Haití** continúan presentando riesgos extremos de seguridad y peligros operativos. Incluso, los periodistas haitianos describen el exilio como una de sus experiencias más violentas.³ Los periodistas venezolanos representan actualmente el grupo más grande de trabajadores de medios desplazados por la fuerza en América Latina.⁴

Perú se unió recientemente a **Venezuela** y **Paraguay** en la adopción de legislación que restringe la libertad de asociación y apunta contra las organizaciones financiadas desde el extranjero.⁵ Los periodistas y medios de comunicación en la **República Dominicana** que recibieron financiamiento de Estados Unidos o internacional también han enfrentado acoso y ataques políticos.⁶ Entre enero y julio de 2025, al menos 13 periodistas fueron asesinados en América Latina, incluidos ocho solo en **México**, y otros en **Perú**, **Colombia**, **Guatemala** y **Ecuador**, superando el número total de periodistas asesinados en 2024. La mayoría eran reporteros locales o comunitarios que cubrían temas de corrupción, crimen organizado y asuntos ambientales.⁷

A pesar de estas amenazas, la región demuestra poderosas formas de resiliencia. Las organizaciones de desarrollo de medios han sido fundamentales para que periodistas y medios de comunicación lleven a cabo investigaciones transnacionales sobre el narcotráfico y los regímenes autoritarios, formen alianzas transfronterizas para compartir conocimientos sobre migración, clima y corrupción, y construyan redes entre pares basadas en la solidaridad y la confianza. Desde emisoras de radio locales en comunidades indígenas hasta colaboraciones regionales, los diversos medios de interés público apoyados por estas organizaciones continúan adaptándose e innovando en entornos que cambian rápidamente. Estos esfuerzos muestran la capacidad de la región no solo de resistir, sino también de continuar.

1 LatAm Journalism Review (2025). 'Diversificación de ingresos: La diferencia entre sobrevivir o no a la suspensión de apoyos de Estados Unidos.'

2 Reporters Without Borders, 'The Americas', Reporters Without Borders, last modified April 8, 2025, <https://rsf.org/en/region/americas>.

3 LatAm Journalism Review (2025). 'El exilio es una de las experiencias más violentas que alguien puede vivir: periodistas haitianos narran sus historias de exilio.'

4 El Carabobeño (2025). 'Periodistas venezolanos lideran el desplazamiento forzado en América Latina.'

5 Human Rights Watch (2025). 'Perú: Boluarte debería vetar la ley anti-ONG'

6 LatAm Journalism Review (2025). 'Acusaciones de pagos de USAID alimentan el acoso a periodistas en la República Dominicana.'

7 Reporters Without Borders (2025). 'Latin America: Journalist killings in 2025 already surpass last year's total.'

Metodología

Este análisis se basa en un enfoque de métodos mixtos e incluye una encuesta realizada por DW Akademie a actores regionales a inicios de 2025, diez entrevistas semiestructuradas con líderes de organizaciones de desarrollo de medios en **Brasil, Bolivia, México, Guatemala, Argentina, Ecuador, Colombia, Guyana y Jamaica**, así como una revisión bibliográfica. Esto se complementó con aportes extraoficiales (*off the record*) de trabajadores de medios. La muestra de la encuesta es limitada e indicativa más que representativa; los hallazgos fueron triangulados entre entrevistas, respuestas de la encuesta y literatura. La suspensión de USAID a mitad del estudio, aunque fuera del alcance original del proyecto, surgió como un factor clave señalado por los entrevistados y se aborda aquí como un importante desarrollo contextual.



PRINCIPIO 1

No dañar a los medios de interés público

Parcialmente completado

Los datos indican que este principio se cumple de manera parcial.

Ninguna organización reportó estar directamente en peligro por parte de los financiadores, pero muchas señalaron que el riesgo era indirecto y estaba relacionado con dinámicas políticas externas (por ejemplo, la estigmatización de medios financiados por extranjeros) o debido a que los donantes financiaban actividades riesgosas sin suficiente conocimiento del contexto o medidas de protección.

Se mencionó que algunos proyectos ponen a los beneficiarios (principalmente periodistas y trabajadores de medios) en riesgo si se llevan a cabo sin considerar plenamente el contexto local, el clima político y las implicaciones de seguridad. Las organizaciones también comentaron con frecuencia que la capacitación por sí sola es insuficiente y debería complementarse con recursos, infraestructura y protocolos de emergencia ante ataques o amenazas en tiempo real.

Algunos encuestados enfatizaron que la financiación internacional puede ser utilizada como herramienta política o para estigmatizar a los medios en las narrativas nacionales. Una entrevistada de Brasil citó ataques recibidos durante el gobierno de Bolsonaro: “Decían que estábamos ejecutando mandatos de potencias extranjeras”.

Otro mencionó el papel preocupante de la polarización, ya que los dos extremos terminan perjudicando a los medios. Un encuestado destacó cómo el sector de la ayuda está fuertemente afectado por las políticas, que varían de una administración a otra, aumentando el riesgo para los beneficiarios del financiamiento.

La salud mental y la seguridad emocional de algunos beneficiarios, como los periodistas, a menudo está subfinanciada o se pasa por alto en la región. Una organización trató de cerrar esta brecha asociándose con una organización de salud mental cuyo equipo de psicólogos y psiquiatras responde en situaciones de crisis. El equipo enfatizó que, incluso si un problema está fuera del alcance del programa, trabajan para asegurar que los periodistas reciban el apoyo que necesitan. Otra organización latinoamericana coincidió en esta necesidad, recomendando que el apoyo psicológico esté disponible no solo después de la publicación de reportajes, sino también durante el proceso de cobertura.

En un aspecto positivo, varias organizaciones identificaron comportamientos ejemplares de los donantes, especialmente cuando estos escuchaban, mostraban flexibilidad

o financiaban necesidades relacionadas con la seguridad. Una organización andina indicó que los donantes los alentaron a trabajar en el tema de seguridad y los apoyaron en ello. Una organización en México destacó que los donantes han organizado espacios de conversación entre diferentes organizaciones para compartir experiencias y mejores prácticas.

- Crear o unirse a redes de seguridad, alianzas o asociaciones de respuesta rápida, incluyendo apoyo psicológico o legal.
- Documentar los riesgos y necesidades en los informes de los proyectos para presionar por un mejor apoyo.

¿Qué hacer?

Recomendaciones para las organizaciones de desarrollo de medios

- Desarrollar protocolos internos de riesgo que aborden aspectos físicos, digitales, legales y de salud mental; tener procedimientos básicos es mejor que no tener ninguno.
- Evaluar los riesgos antes de aceptar financiamiento con riesgos elevados y asegurarse de contar con la capacidad, el conocimiento del contexto y las medidas de protección necesarias.
- Comunicar claramente las preocupaciones de seguridad a los donantes; la mayoría está abierta a ajustes justificados.

Recomendaciones para los donantes

- Exigir y financiar evaluaciones de riesgo para proyectos que involucren trabajo sensible, e incluir a los beneficiarios del financiamiento.
- Proporcionar acceso a recursos de emergencia, como asistencia legal, reubicación, respuesta digital y atención psicológica.
- Ser flexibles con los presupuestos y los plazos cuando surjan preocupaciones de seguridad.
- Coordinarse con organizaciones locales o regionales de seguridad para asegurar que el financiamiento no aumente la exposición de manera inadvertida.



Los periodistas de América Latina y el Caribe se enfrentan a una considerable presión política y a una gran incertidumbre económica.



PRINCIPIO 2

Aumentar el apoyo financiero y de otras formas

Parcialmente completado

Los datos indican que este principio se cumple de manera parcial.

Todas las organizaciones dependen en gran medida de la cooperación internacional y de otros donantes. Entre los más mencionados se encuentran la Open Society Foundations, DW Akademie, UNESCO y la ahora desaparecida USAID. El apoyo gubernamental nacional rara vez fue mencionado, ya que varios entrevistados dijeron que optaron por no recibir ese financiamiento para evitar conflictos de interés o presiones políticas. En algunos contextos, como Brasil, existen esfuerzos por localizar el financiamiento mediante la participación de filántropos nacionales o socios comerciales, pero esto está en una etapa inicial y sigue siendo limitado.

Muchas organizaciones señalaron eventos que confirmaban su percepción de que el financiamiento está disminuyendo: la desaceleración económica regional, los ajustes posteriores a la pandemia, los cambios en las prioridades de los donantes, el fin del programa de verificación de datos de Meta y el congelamiento de fondos de USAID. Varias organizaciones, especialmente las más grandes, han hecho esfuerzos por diversificar sus fuentes de ingresos. Esto incluye nuevos tipos de financiamiento, como modelos de membresía, campañas de pequeños donantes y la venta de servicios editoriales o de capacitación. Sin embargo,

el financiamiento sigue estando mayormente asignado a proyectos específicos y la flexibilidad en su uso es limitada. El apoyo central e institucional es raro, lo que lleva a que las organizaciones tengan dificultades para cubrir necesidades operativas y de planificación a largo plazo.

Los entrevistados también reportaron diversas áreas en las que el apoyo de los donantes es insuficiente o no está alineado. **Una brecha importante es la inversión a largo plazo en la formación de periodistas**, especialmente en países con bajos estándares profesionales o limitado acceso académico, como explicaron entrevistados de Bolivia y Guatemala. También existe el temor de que se pierda el conocimiento generacional, a medida que los periodistas mayores se jubilan o abandonan las redacciones, y los más jóvenes a veces carecen de habilidades periodísticas sólidas. Muchos enfatizaron que “la sostenibilidad no es posible cuando el financiamiento solo cubre resultados a corto plazo”. También señalaron la falta de apoyo para costos centrales como salarios, equipos, herramientas tecnológicas e infraestructura digital. Los encuestados indicaron que los más desatendidos por el financiamiento son los medios comunitarios, pequeños y locales. Asimismo, se criticó a las organizaciones

intermediarias, que tienden a absorber grandes porciones del financiamiento, limitando así la cantidad recibida por las organizaciones de desarrollo de medios más pequeñas y sus beneficiarios.

A pesar de estos desafíos, varias organizaciones están encontrando formas creativas de continuar su trabajo. Por ejemplo, una organización de Centroamérica desarrolló un proyecto de podcast que capacitó a comunidades indígenas y rurales para contar sus propias historias ambientales. De manera similar, otra organización en la región redirigió fondos relacionados con salud y migración hacia campañas de alfabetización mediática y una organización en el Caribe lanzó su propio Fondo de Desarrollo de Historias para apoyar temas poco cubiertos, como el suicidio masculino y la sostenibilidad ambiental. En resumen, el financiamiento existe, pero es demasiado limitado, demasiado rígido o simplemente inaccesible para muchas organizaciones.

¿Qué hacer?

Recomendaciones para las organizaciones de desarrollo de medios

- Seguir explorando una combinación de modelos de membresía, servicios editoriales, asociaciones filantrópicas locales y fuentes de ingresos comerciales a pequeña escala para reducir la dependencia y aumentar la resiliencia.

- Unirse o formar alianzas —nacionales, regionales o temáticas— para abogar por un apoyo a largo plazo y asegurar que se atiendan las necesidades específicas de los medios, especialmente en la asignación de financiamiento.
- Fortalecer la manera en que se presenta el valor cívico del periodismo a socios de otros sectores para desbloquear colaboración y financiamiento más allá de los donantes tradicionales de medios

Recomendaciones para los donantes

- Combinar subvenciones para proyectos con apoyo central flexible para fortalecer la planificación a largo plazo y la resiliencia organizacional.
- Establecer financiamiento simplificado y de respuesta rápida para necesidades urgentes durante crisis.
- Financiar plataformas más pequeñas, locales y digitales emergentes como socios legítimos, no solo como canales de difusión.
- Invertir en el desarrollo profesional continuo, especialmente en áreas rurales o para las generaciones más jóvenes, para abordar brechas educativas, generacionales y tecnológicas.



Los medios comunitarios desempeñan un papel fundamental, pero a menudo se descuidan en lo que respecta a la financiación.



PRINCIPIO 3

Adoptar una perspectiva de sistema completo en el apoyo a los medios y al entorno informativo

Parcialmente completado

Los datos indican que este principio se cumple de manera parcial.

Aunque muchas organizaciones realizan análisis del ecosistema, solo unas pocas lo hacen de manera sistemática o en colaboración con los donantes. En muchos casos, se basa en experiencia informal o en necesidades específicas de proyectos y no en una práctica continua. Las organizaciones también enfatizaron que los donantes a menudo pasan por alto componentes clave del ecosistema informativo, especialmente los comunicadores locales y los medios comunitarios.

Algunas organizaciones informaron que ciertos financiadores internacionales sí hacen esfuerzos reales por entender los entornos mediáticos locales, como solicitar aportes y mostrar flexibilidad. Sin embargo, muchos otros aún aplican enfoques genéricos o jerárquicos que ignoran las particularidades locales.



Siempre es la organización financiadora la que nos dice... cómo se deben asignar esos fondos. Tenemos que adaptarnos a su visión; ellos no se adaptan a la visión del país.

Las organizaciones que trabajan en países con situaciones complejas, como problemas de seguridad, temen que los donantes no comprendan la realidad completa: “No ven realidades completas; ven realidades fragmentadas.”

Las organizaciones del Caribe y de algunas partes de América Latina señalaron que los donantes tienden a simplificar excesivamente y a agrupar contextos muy diferentes. Una organización caribeña expresó firmemente:



El agrupamiento de América Latina y el Caribe como un único espacio es problemático... Somos estados insulares con diferentes idiomas, antecedentes culturales y políticos...

Existe una preocupación generalizada entre las organizaciones de desarrollo de medios de que los medios comunitarios, los comunicadores locales y las voces indígenas que apoyan están subrepresentados en el financiamiento y el diseño de programas, mientras que los creadores de contenido innovador o los grandes medios acaparan la

atención de los donantes. Una organización de Centroamérica destacó la diversidad de idiomas en su país para enfatizar la necesidad de apoyar a los comunicadores locales. Otros señalaron que incluso los medios tradicionales con fines de lucro compiten cada vez más por las mismas subvenciones, dificultando que los actores independientes con los que trabajan aseguren financiamiento.

En algunos casos, según indicó un entrevistado, el apoyo a formatos específicos como la radio comunitaria debe enmarcarse bajo prioridades de los donantes no relacionadas, como la resiliencia climática, para asegurar el financiamiento. La saturación temática también frustró a algunos entrevistados, ya que las convocatorias repetidas centradas en un solo tema limitan el espacio para otros asuntos urgentes. Una entrevistada relató que una colega le dijo: “Ya ni sé sobre qué más escribir sobre la minería ilegal, quiero decir, hemos publicado todas las historias en los últimos tres años.”

No obstante, también existen ejemplos positivos. Algunas organizaciones han logrado que los donantes amplíen su comprensión de la seguridad para incluir desastres naturales como amenazas a la libertad de prensa, porque, “si no hay prensa, no hay libertad.”

¿Qué hacer?

Recomendaciones para las organizaciones de desarrollo de medios

- Mapear, como parte de la planificación del programa, los actores relevantes más allá de los medios tradicionales, incluyendo radios comunitarias, influencers locales, comunicadores informales y plataformas digitales, considerando el idioma, la geografía y los hábitos mediáticos predominantes.
- Incluir a comunicadores comunitarios e indígenas en asociaciones y actividades de fortalecimiento de capacidades, y mantenerse abierto a aprender de su experiencia.
- Participar en foros, grupos de trabajo y consultas donde se definan las estrategias de los donantes y las políticas de medios públicos, representando las necesidades de los actores mediáticos que se apoyan.
- Construir o unirse a coaliciones para abordar desafíos compartidos e informar a los donantes sobre la realidad local.

Recomendaciones para donantes

- Consultar a los actores locales antes de diseñar proyectos para asegurar que las convocatorias respondan a las necesidades regionales.
- Evitar aplicar una plantilla regional única; reconocer y respetar los contextos distintos de América Latina y el Caribe.
- Financiar o codesarrollar diagnósticos del ecosistema con socios locales, incluidos actores digitales emergentes, medios hiperlocales y comunicadores informales.
- Crear líneas de financiamiento para medios comunitarios, comunicadores en lenguas indígenas y startups en etapas tempranas en ciudades pequeñas o áreas rurales, idealmente en asociación con organizaciones de desarrollo de medios que puedan ofrecer capacitación complementaria en modelos de negocio y sostenibilidad.



Los desastres naturales pueden provocar el cierre de medios de comunicación y reducir el acceso a la información.



PRINCIPIO 4

Fortalecer el liderazgo y la apropiación local

Parcialmente completado

Los datos indican que este principio se cumple de manera parcial.

La mayoría de las organizaciones reportaron postularse a financiamiento como solicitantes principales o únicos, no siempre por elección, sino porque las asociaciones pueden ser difíciles o poco confiables. Una organización explicó: “Tuvimos un par de experiencias trabajando en grupo con otras organizaciones, pero no funcionaron muy bien... Solo podemos garantizar transparencia y responsabilidad desde nuestra propia gestión.” Otros señalaron que las asociaciones pueden ser positivas cuando los socios aportan experiencia complementaria.

Muchos mencionaron que el proceso de solicitud en sí es inaccesible para actores más pequeños o locales. Las convocatorias de financiamiento exclusivamente en inglés pueden ser una barrera en la mayor parte de América Latina. Los requisitos complejos de aplicación e informes también hacen que el proceso sea largo y agotador. Una entrevistada describió una experiencia fallida con USAID: “El proceso duró una eternidad... toneladas de papeleo, informes brutales... y, al final, el proyecto fracasó.”

Los entrevistados también consideraron que la atención y los recursos de los donantes se distribuyen de manera desigual, favoreciendo con frecuencia a países más

visibles o con puntos calientes o críticos. Algunos mencionaron que lugares como Uruguay, Guatemala y Bolivia son frecuentemente ignorados. Incluso cuando el apoyo llega a estos países, a menudo se destina a actores basados en centros urbanos en lugar de a las iniciativas comunitarias más arraigadas en zonas rurales o periféricas.

Los entrevistados afirmaron que, en general, logran resistir el paracaidismo de expertos del Norte Global, que consideran ineficaz y recordatorio de los desequilibrios de poder históricos. Como señaló una organización: “Cuando traes a demasiadas personas de afuera y vienen a imponer su visión, nos recuerda nuestro pasado colonial... Es una de las razones por las que se formó [la organización].” Sin embargo, el problema más profundo es que los programas a menudo se diseñan sin alineación cultural o local.



No basta con conocer el periodismo. Hay que saber cómo proporcionar mediación pedagógica con relevancia cultural.

No obstante, también hay ejemplos positivos. Algunas organizaciones tienen libertad para contratar localmente y estructurar la capacitación según su criterio, o cuentan con relaciones de largo plazo con donantes basadas en respeto mutuo. La colaboración Sur-Sur y el aprendizaje entre pares son activos fuertes en la región. Por ejemplo, un entrevistado andino señaló: “Hemos trabajado con organizaciones como COMUNICARES en Guatemala y CORAPE en Ecuador. Compartir experiencias nos ha ayudado mucho.” Un entrevistado del Caribe agregó: “El espacio caribeño es bastante unificado... No importa tanto si estoy en Guyana haciendo desarrollo de medios o alguien más está en Jamaica o Granada. Hay un nivel de cohesión que permite acceder a una gran variedad de habilidades desde el mismo espacio.”

- Promover enfoques culturalmente relevantes desde el inicio, adaptando habilidades, modelos y estrategias a las realidades locales en lugar de importar marcos desde el Norte Global.
- Dedicar personal o tiempo a comprender los sistemas de los donantes y colaborar con aliados que puedan ayudar a navegar los procesos de solicitud e informes.

Recomendaciones para donantes

- Involucrar a las organizaciones y a los actores locales que apoyan en la definición de prioridades, formatos y resultados, no solo en la ejecución.
- Priorizar la experiencia local en todas las etapas y aprovechar el conocimiento regional sobre lo que funciona en contexto.
- Traducir las convocatorias a los idiomas locales, simplificar los requisitos y crear mecanismos que permitan a actores más pequeños o comunitarios postular y liderar.

¿Qué hacer?

Recomendaciones para las organizaciones de desarrollo de medios

- Ser explícito en las propuestas sobre la preferencia por capacitadores y consultores locales o regionales al diseñar o impartir actividades de fortalecimiento de capacidades.



Las organizaciones de desarrollo de los medios de comunicación recomiendan financiar proyectos dirigidos a nivel local.

© DW



PRINCIPIO 5

Mejorar la coordinación del apoyo

Parcialmente completado

Los datos indican que este principio se cumple de manera parcial.

Una preocupación recurrente fue la falta de armonización en los informes y la documentación entre los donantes. Un encuestado dijo: “Cada organización, cada donante, tiene una plantilla diferente para todo. ... Así que, para las organizaciones pequeñas ... se vuelve muy difícil.” Otros enfatizaron la repetición y redundancia de las obligaciones de reporte. Un encuestado compartió un caso en el que se solicitaban informes diarios: “Incluso nos pidieron informes diarios. ... Pero la carga de trabajo era absurda. ... Un día les dije: ‘No vamos a hacer esto.’” Otro añadió: “A menudo te piden lo mismo, y tienes que repetirlo 2, 3, 4, 5 veces ... no tiene sentido.”

Las organizaciones subrayaron que estas cargas adicionales quitan tiempo y recursos al trabajo programático y al apoyo a sus socios. Para algunas, los procesos se convierten en una presión tanto para los equipos técnicos como para los financieros. Otros señalaron las consecuencias de las condiciones impuestas por los donantes que cambian a mitad de proyecto: “Hemos tenido ... requisitos muy onerosos ... pagos atrasados, pagos demorados, nuevas condiciones añadidas ... a mitad de un proyecto.”

Los socios más pequeños o de base enfrentan desafíos particulares cuando las expectativas de los donantes no se ajustan a las realidades locales. Una organización que trabaja con comunidades rurales dijo: “A menudo trabajamos con personas que no saben leer ni escribir ... y ellos [los financiadores] te dicen: ‘El formulario tiene que ser llenado por la persona misma.’” Otros señalaron el alto costo de cumplir con los estándares de rendición de cuentas en contextos políticos o económicos difíciles. Uno observó que las auditorías exigidas por los donantes a menudo no están financiadas, y la creación de un proveedor puede requerir una lista abrumadora de documentos.

A pesar de estos desafíos, los encuestados ofrecieron ideas para reducir la carga. Muchos pidieron formularios y procedimientos armonizados: “Si los financiadores pudieran armonizar los formularios, creo que sería de gran ayuda.” Otro sugirió un documento compartido de reporte: “Un PDF que sea público ... que funcione para todos los donantes ... sería mucho mejor.” Otros recomendaron que los donantes destinen presupuestos para apoyo administrativo: “Incluir una partida en el presupuesto para alguien específico que se encargue de los informes.” Uno

describió un caso positivo en el que un donante asignó una organización mentora para fortalecer la capacidad administrativa.

Otra brecha sería identificada fue la falta de una respuesta rápida y coordinada de los donantes durante las crisis. Los actores locales suelen movilizarse rápidamente, pero el apoyo internacional puede ser lento, descoordinado o desconectado de las realidades en el terreno.

“

La cooperación tuvo muy poca sensibilidad ... no trabajaron en términos de cómo podemos mejorar o crear sistemas de seguridad para cubrir crisis políticas como las que estábamos viviendo.

Un encuestado lo expresó con franqueza:

“

Los actores de la cooperación... llegan años después.

En varios casos, el apoyo durante las crisis se enfocó únicamente en mensajes, mientras que la asistencia estructural estuvo ausente. Algunos señalaron que durante la pandemia del COVID-19 hubo financiamiento para campañas de salud pública, pero no para apoyo de emergencia



Durante la crisis de la COVID-19, la asistencia se centró en la difusión de mensajes de salud pública, en lugar de en el apoyo estructural a los medios de comunicación.

a los medios. Como dijo uno: “Nadie vino a decir: ‘Voy a financiarte para que crees un plan de emergencia.’ Eso no pasó.” Incluso en medio de crisis en curso, como la suspensión de USAID, algunos notaron la falta de acercamiento: “Lo de USAID ha sido terrible porque no, nadie me ha escrito.”

Un ejemplo de coordinación local provino de Brasil durante la presidencia de Bolsonaro, cuando actores locales crearon una red de defensa legal para periodistas, trabajando con el colegio de abogados para brindar defensa gratuita.

¿Qué hacer?

Recomendaciones para las organizaciones de desarrollo de medios

- Abogar conjuntamente por requisitos simplificados y armonizados de los donantes.
- Registrar y documentar el tiempo y el costo del cumplimiento para fortalecer las negociaciones de financiamiento.
- Desarrollar sistemas internos y designar personal para la elaboración de informes a donantes.
- Compartir modelos de coordinación en crisis que puedan ser adaptados por otros actores locales.

Recomendaciones para los donantes

- Armonizar los procedimientos de aplicación e informes con otros donantes para reducir duplicaciones.
- Permitir partidas presupuestarias para personal administrativo y de informes, y apoyar el acompañamiento o mentoría para actores más pequeños.
- Adaptar los requisitos de cumplimiento a las realidades locales, especialmente en entornos de bajos recursos o de alto riesgo.
- Crear mecanismos de respuesta rápida y financiamiento de emergencia para crisis políticas, humanitarias y naturales.
- Minimizar controles innecesarios o informes repetitivos cuando la actividad sea limitada, y vincular las actualizaciones a hitos claros del proyecto.



PRINCIPIO 6

Invertir en conocimiento, investigación y aprendizaje

Cumplido en términos generales

Los datos indican que el principio se cumple en términos generales.

La mayoría de las organizaciones consideran la investigación como algo esencial para comprender a sus beneficiarios y adaptar estrategias, así como para asegurar que el conocimiento circule a lo largo del ecosistema. Una organización lo explicó así: “Nuestras acciones específicas se basan en datos, y esos datos se basan en investigación ... cuando investigamos un tema y luego compartimos esa información con aliados, agrega mucho valor al trabajo que cada uno de nosotros está haciendo.”

Muchas prefieren la investigación participativa y aplicada, yendo directamente a las comunidades y manteniendo relaciones continuas con las personas a las que buscan llegar.

Varias organizaciones convierten la investigación de proyectos en herramientas, recursos educativos o ajustes estratégicos que benefician directamente a las comunidades. Por ejemplo, una desarrolló una herramienta de alfabetización mediática e informacional para jóvenes a partir de los datos de un proyecto. Sin embargo, las organizaciones más pequeñas enfrentan dificultades para realizar investigaciones regulares debido a limitaciones de financiamiento y capacidad.

Aun así, algunas expresaron preocupación por el extractivismo del conocimiento:



Somos el foco de investigaciones y muchas encuestas ... pero nada vuelve a nosotros. Se trata de enriquecer el campo del desarrollo mediático, y no recibimos nada en términos de financiamiento o de conocimiento.

Casi todos los entrevistados se mantienen actualizados a través de su participación en redes regionales y globales. Las más mencionadas fueron el Global Forum for Media Development (GFMD), la Global Investigative Journalism Network (GIJN), el International Freedom of Expression Exchange (IFEX), el International Consortium of Investigative Journalists (ICIJ) e Investigative Reporters and Editors (IRE), seguidas por el Media Development Investment Fund (MDIF), la World Association of Newspapers and News Publishers (WAN-IFRA), la Fundación Gabo, la Conferencia Latinoamericana de Periodismo de Investigación (COLPIN) y la International Fact-Checking Network (IFCN).

Estas afiliaciones representan fuentes clave de conocimiento, oportunidades de financiamiento y desarrollo profesional. Muchas organizaciones también dependen de boletines, reuniones regulares con socios y espacios internos de reflexión para compartir y aplicar nuevas ideas. El aprendizaje interno es común: algunas realizan evaluaciones y autoevaluaciones, revisan indicadores clave de desempeño (KPIs) y celebran reuniones mensuales o anuales de equipo para monitorear y ajustar procesos.

¿Qué hacer?

Recomendaciones para las organizaciones de desarrollo mediático

- Sistematizar los procesos internos de investigación y aprendizaje, utilizando revisiones periódicas para monitorear avances y adaptar estrategias.
- Combinar encuestas con diálogos directos con comunidades, aliados y otros actores, para asegurar que los resultados reflejen realidades locales.
- Compartir conocimientos, incluso en formatos breves o informales, para fortalecer el campo más amplio del desarrollo mediático y fomentar la colaboración.
- Participar activamente en redes regionales e internacionales para acceder a conocimiento, oportunidades de financiamiento y discusiones de políticas.

Recomendaciones para los donantes

- Invertir en la capacidad de las organizaciones de desarrollo mediático para realizar y aplicar investigación, y no solo en la contratación de estudios externos.
- Facilitar el intercambio de conocimiento Sur–Sur a través de eventos regionales, recursos multilingües y mentoría entre pares.
- Compartir los resultados de la investigación con todos los contribuyentes en formatos útiles y accionables.
- Apoyar métodos de investigación participativa e informal que capten perspectivas específicas del contexto.

Conclusiones y recomendaciones

Los medios de interés público en América Latina y el Caribe son resilientes e innovadores, pero el entorno que los rodea sigue siendo frágil. Como ha mostrado este estudio, ninguno de los seis principios de la OCDE se cumple plenamente, con las mayores brechas en el financiamiento (apoyo de corto plazo y fragmentado en proyectos), la coordinación entre donantes y la alineación con prioridades locales, en especial para quienes trabajan con actores comunitarios, indígenas, insulares e hiperlocales que enfrentan presiones políticas, amenazas ambientales y choques recientes como la cancelación de fondos de USAID.

Las fortalezas regionales incluyen redes de colaboración, aprendizaje Sur-Sur y una sólida cultura de investigación aplicada, pero estas se ven limitadas por amenazas a la seguridad, la estigmatización del financiamiento extranjero y el acceso restringido a recursos flexibles. El progreso dependerá de que los donantes combinen financiamiento central con apoyo por proyectos, armonicen los requisitos, habiliten mecanismos de respuesta rápida en materia de seguridad y apoyo psicosocial, y prioricen el liderazgo local con enfoques culturalmente relevantes.

Recomendaciones clave

- Diseñar el apoyo con una lectura clara de los riesgos locales, de modo que las intervenciones no aumenten la exposición de las organizaciones de desarrollo mediático ni de sus beneficiarios.
- Combinar financiamiento central y por proyectos para fortalecer la sostenibilidad a largo plazo de las organizaciones de desarrollo mediático, en especial las más pequeñas.
- Construir estrategias de financiamiento basadas en prioridades regionales y nacionales identificadas por las propias organizaciones de desarrollo mediático, con atención a comunicadores indígenas, comunitarios e hiperlocales.
- Respaldar programas dirigidos y ejecutados por expertos locales, priorizando modelos culturalmente relevantes y la colaboración Sur-Sur.
- Simplificar y alinear los requisitos de los donantes para reducir la carga administrativa y mejorar la efectividad del apoyo en la práctica.
- Financiar investigación aplicada y participativa que sea impulsada localmente y utilizada para dar forma tanto a la práctica como a la política en el ámbito del desarrollo mediático.

DW Akademie es el centro de Deutsche Welle para el desarrollo internacional de medios de comunicación, la formación periodística y la transferencia de conocimiento. Por medio de sus proyectos, fortalece el derecho humano a la libertad de opinión y al libre acceso a la información. DW Akademie capacita a personas en todo el mundo para la libre toma de decisiones con base en hechos fiables y en el diálogo constructivo.

DW Akademie es un socio estratégico del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania. Gracias también al apoyo del Ministerio alemán de Asuntos Exteriores y de la Unión Europea, DW Akademie está activa en 60 países emergentes y en vías de desarrollo.

✉ DW Freedom-Newsletter
➤ dw.com/freedom

Sigue a DW Akademie en [f](#) [v](#) [X](#) [t](#) [in](#)